

Sin acritud (que dicen los modernos)

Todos los que me conocen un poco saben que no me gusta el fútbol (odiarlo tal vez sea excesivo), pero todo arranca de mi infancia. En mi casa, mi padre era un futbolero de aúpa – de hecho fue árbitro de fútbol más de 20 años – y en aquellos años (70 – 80) no existía otro deporte en nuestro país que el de la pelotita. Ya he contado que con 16 años comencé a aficionarme por los rallyes y todos me miraban con una cara extraña – “*qué niño más raro!*” Le decían a mi padre – y me propuse desde entonces que nuestro sufrido deporte ocupara un lugar destacado en donde me tocara vivir.

He luchado contra viento y marea porque las pruebas de carretera se dieran a conocer y me siento feliz cuando veo las cunetas llenas de aficionados que con sus compañeras o sin ellas pasan un día divertido viendo correr los coches.

Sainz le enseñó a España que además de en circuitos también se practica este deporte por las carreteras y Moya le dio ese toque de humor a los rallyes. Pero el *delirium tremens* llegó con Fernando Alonso, el calvo y la Fórmula 1. (y la televisión, que se me olvidaba)

El fin de semana del 12 de Febrero ha estado rodando en Jerez y ha habido casi 30 Kilómetros de atascos para llegar al Circuito, increíble. Me lo cuentan hace 6 ó 7 años y me hubiera echado a reír. Los medios de comunicación, perdón la caja tonta, han conseguido que muchos descubran un deporte que llevaba ahí un siglo y nadie se había preocupado. Ahora todos saben de Fórmula 1; llevo 40 años cortándome el pelo en la misma peluquería y desde hace tres años el peluquero me discute de reglajes, estrategias y monoplazas; para mear y no echar ni gota. . . qué fácil es ser aficionado con el mando a distancia.

Existe otra cuestión y es la forma cómo encaramos una carrera de fórmula 1 y es que en este país todo lo vemos con los ojos del Fútbol. Nuestro interés no es ver el Gran Premio y aprender de automovilismo, sino que gane Alonso. Aquí hay que ser del Madrid ó del Barça y en la F1 hay que ser de Alonso y si no, no eres patriota. Respeto mucho a los aficionados de verdad a este deporte y hay auténticos maestros de la F-1, sin ir más lejos un profesor de autoescuela de San Fernando conocido mío lleva más de 20 años yendo a ver carreras en directo, pero me aburren hasta la saciedad todos esos *seudo aficionados* que han aparecido de pronto y que gritan en la tribuna de un circuito como si fuera un hinchas de fútbol ó que es capaz de irse de la playa porque retransmiten un Gran Premio.

Con la actual F-1 estoy teniendo la misma sensación que cuando era pequeño con el fútbol. No había nada más allá del balompié y sí que lo hay. La Fórmula 1 comparte con el deporte de la pelotita la muchísima pasta que mueve, el dineral que ganan los actores y el poder mediático que maneja.

No me gustaría que los grandes y buenos aficionados a la F-1 me cojan manía, porque no comparto con ellos su afición que, como presidente de una escudería debería compartir, pero a uno le pueden gustar las patatas pero no necesariamente en tortilla.

Lo que siento de verdad es que esta fiebre pasará, porque Alonso no es eterno y los años no perdonan. La Fórmula 1 no tendrá un crack como el asturiano y la gente se olvidarán de nuestro deporte; ya no discutiré más con mi peluquero que lo volveré a escuchar hablar del Cádiz C.F y no tendrán ya sentido las porras que hacen en algunos pequeños pueblos de la provincia.

Espero seguir vivo y con fuerzas para organizar mis amadas pruebas de carretera, aunque tenga que enviar muchos comunicados para que me publiquen algo en los medios y tenga que hacer las fotos si es que quiero que se vean imágenes de la prueba.

Enhorabuena a los que aman de verdad la Fórmula 1 porque ahora estarán extasiados. Nosotros necesitamos con urgencia otro Sainz a ver si le hacen un poquito de caso a los que, como yo, lo que le gusta son las curvas, los árboles, los barrancos y los coches de costado y es que, ya lo decía un buen amigo,. . .la cabra tira al monte.

Saludos deportivos.